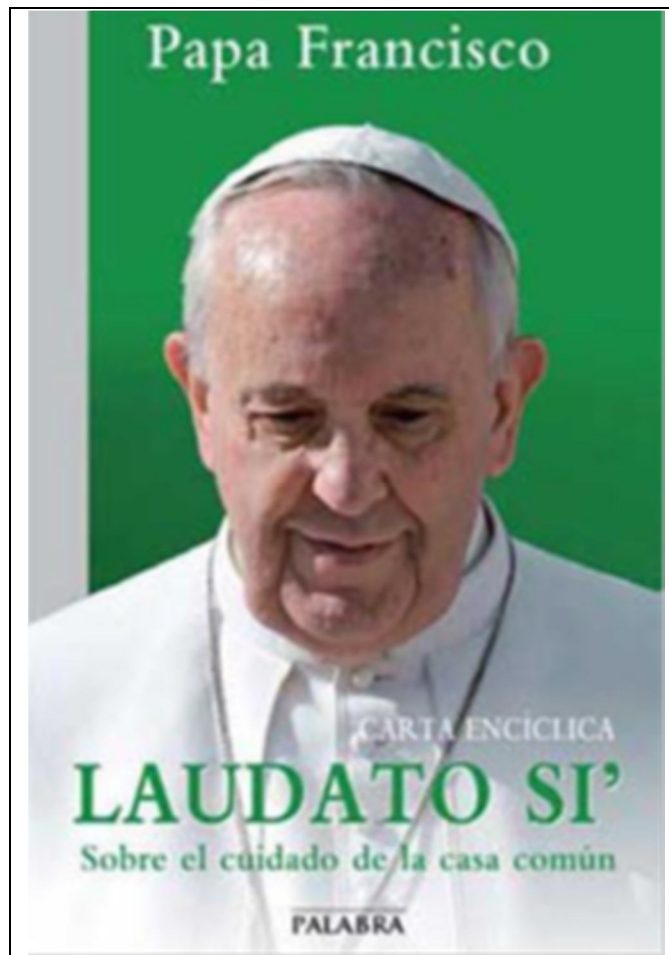


# PAPA FRANCISCO: CARTA SOBRE ECOLÓGICA

## Discurso a las Organizaciones populares y Comentario de Leonardo Boff



## ÍNDICE

### 1ª parte: Unas 9 guías de reunión sobre la carta papal

#### Introducción

1. Mirar la realidad con objetividad y sinceridad (Proverbios 8,22-36).
2. Los mayores depredadores somos nosotros los seres humanos (Eclesiastés 3,1-9).
3. Mirar el mundo como lo mira Dios (Juan 4,1-21).
4. Nuestra tierra es herida por el pecado (Sabiduría 13,1-9).
5. La solución comienza con cada uno de nosotros (Isaías 49,1-8).
6. Coherencia entre los discursos y los hechos (Mateo 21,18-32).
7. Desterrar las multinacionales del extractivismo (Efesios 6,10-17).
8. Sustituir el sistema capitalista por ser perverso (Apocalipsis 12,1-10).
9. Celebrar nuestra capacidad de revertir la actual situación (Isaías 26,6-12).

**Conclusión:** Discurso a las Organizaciones Populares en Bolivia.

### 2ª parte: Visión general de la carta papal con un comentario de L. Boff (página 19).

- Bienvenida y oración inicial de san Francisco de Asís.
- Presentación de la carta del papa Francisco.
- 1. Algunas singularidades de la carta del papa
- 2. **Ver** lo que está pasando en nuestra Casa común
- 3. **Juzgar**, o sea, iluminar desde la ciencia y el Evangelio
- 4. **Actuar** para una conversión ecológica a todos los niveles.
- 5. **Celebrar**, porque se trata de un misterio gozoso.

**Conclusión:** "Caminemos luchando y cantando juntos... más allá del sol".

#### Anexos:

- Oraciones del papa Francisco, en la misma carta.
- 'Cuidaremos nuestra casa común', Artículo PR.

**CEBs Guayaquil, Agosto de 2015. PR.**  
**A partir de propuestas de Arnaldo Z., CEBs de Nicaragua.**

## I N T R O D U C C I Ó N

### UN SOLO GRITO A DOS VOCES : EL GRITO DE LA NATURALEZA Y EL GRITO DE LOS POBRES.

He aquí unas nueve claves para entender más claramente la carta del papa Francisco sobre “El cuidado de la casa común”.

#### 1. ECOLOGÍA INTEGRAL

Una primera característica y muy novedosa, y algo muy propio de la Encíclica Ecológica del Papa, es el Enfoque Integral de la Ecología. No se trata solamente de lo ambiental, sino **lo ambiental entrelazado e interactuando con** lo personal, lo económico, lo social, lo político y lo ético o moral.

#### 2. GRITO DE LA TIERRA Y GRITO DE LOS POBRES

Una segunda característica muy importante es **ligar indisolublemente el Grito de la Madre Tierra con el Grito de los pobres** y excluidos que son los más golpeados por la crisis ecológica, especialmente los Indígenas quienes son los que mejor cuidan, respetan y aman a la Madre Tierra.

#### 3. EL PECADO DE LAS PERSONAS Y DE LAS ESTRUCTURAS

Una tercera característica es que junto con **el mal brota del corazón humano**, el papa denuncia **la perversidad de las estructuras capitalistas**. El papa denuncia nuestros pecados por la contaminación que hacemos en la vida cotidiana y como pecado de omisión, la indiferencia ante tanta destrucción y explotación. Condena a los grandes explotadores de la naturaleza y de los pobres. Tipifica la cobardía en defensa de la Madre Tierra como un pecado grave.

#### 4. FUERTE CRÍTICA AL SISTEMA CAPITALISTA

Una cuarta característica es la **clara y muy fuerte denuncia del sistema capitalista** con su ansia de dinero, de ganancia, de lucro ilimitado que está explotando sin medida los recursos naturales que son limitados. Y para esto, este sistema, con sus multinacionales de la finanzas, de la minería, del comercio, de la industria, del armamento, no duda en someter a su explotación desenfrenada a los países más pobres, saqueando sus recursos y, en particular, destruyendo los territorios indígenas. Este sistema que va transformando nuestro planeta en un gran depósito de basura, debe ser sustituido.

#### 5. EL EVANGELIO DE LA CREACIÓN

Una quinta característica es la luz y la fuerza que nos viene de **la Biblia y de la palabra práctica de Jesús**. El papa nos invita a leer la Biblia con nuevos ojos y descubrir en Jesucristo la plenitud no sólo de la humanidad sino también de la creación. Hace un llamado a la **unión de las religiones** para la defensa de la naturaleza y la opción por las causas de los pobres y de su sabiduría para encontrar nuevos caminos de armonía con la naturaleza y de comunión entre los pueblo.

#### 6. EL PROTAGONISMO DE LOS POBRES PARA UNA CIVILIZACIÓN DEL BIEN VIVIR

Una sexta característica es **optar por el proyecto de los pobres organizados** en defensa de la naturaleza y por otra organización social posible, urgente y necesaria. Ya ellos han abierto el camino. Es el gran mensaje del discurso del papa Francisco a las Organizaciones Populares reunidas en Bolivia para su 2º Encuentro Mundial, después del que realizaron en el Vaticano en octubre de 2014.

## **7. SITUACIÓN TRÁGICA Y ESPERANZADORA**

Una sexta característica es que **esta trágica situación no es desesperada...** si decidimos revertir el proceso de destrucción que supera actualmente la capacidad del planeta de reponerse. Dios sigue con nosotros y nos da su Espíritu para continuar su proyecto de una humanidad reconciliada con ella misma y con la naturaleza. Las fuerzas del mal no vencerán las fuerzas del bien, porque la resurrección de Cristo está a la obra en “el parto de la creación” y en la solidaridad de los pobres y con ellos.

## **8. LA INSPIRACIÓN DE SAN FRANCISCO DE ASÍS**

Una octava característica es la Inspiración que viene de San Francisco de Asís y su amor a la Naturaleza, a la Madre Tierra que él llamaba Hermana. Y esta inspiración no se queda en algo teórico solamente, sino que es impulso para con Esperanza actuar, luchar por frenar esta crisis climática, esta contaminación desenfrenada. Luchar sin por ello dejar de cantar, danzar y vivir con alegría con un amor inmenso a nuestra Casa Común, la Madre Tierra.

## **9. EL “BROCHE DE ORO”**

El viaje del papa Francisco en América Latina tuvo su apogeo en su discurso a las Organizaciones Populares Internacionales reunidas en Santa Cruz de Bolivia. Con esta ocasión, el Papa señala que el mayor desafío que debemos asumir hoy es la Defensa de la Madre Tierra que está siendo devastada, saqueada, vejada impunemente. Afirmó que son las Organizaciones Populares en unión con los Estados que están sorteando este desafío y proponiendo ya un modo de ‘Bien Vivir’ más conforme a la naturaleza, la dignidad de las personas y de los pueblos, y del proyecto del Reino de Dios. No nos perdamos la lectura de este discurso sin precedente al nivel mundial.

## 1. MIRAR LA REALIDAD CON OBJETIVIDAD Y SINCERIDAD.

**Mensaje:** Tenemos que desacostumbrarnos a mirar con indiferencia la basura y la contaminación por todas partes... de las que muchas veces participamos.



**Diálogo:** Ver y hacer visible la contaminación.

### 1. ¿Dónde en nuestro alrededor la contaminación es la escandalosa?

#### Palabras del papa Francisco

“Basta mirar la realidad con sinceridad para ver que hay un gran deterioro de nuestra casa común (61).

La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería (21).

Si la actual tendencia continúa, este siglo podría ser testigo de cambios climáticos inauditos y de una destrucción sin precedentes de los ecosistemas, con graves consecuencias para todos nosotros (24).

Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Génesis 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura (2)

En él (san Francisco de Asís) se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior (10).

Algunos ejes que atraviesan toda la encíclica: la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta (16).

Entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Romanos 8,22) (2).

Muchos pobres viven en lugares particularmente afectados por fenómenos relacionados con el calentamiento, y sus medios de subsistencia dependen fuertemente de las reservas naturales y de los servicios ecosistémicos, como la agricultura, la pesca y los recursos forestales... Es trágico el aumento de los migrantes huyendo de la miseria empeorada por la degradación ambiental (25)... Un problema particularmente serio es el de la calidad del agua disponible para los pobres, que provoca muchas muertes todos los días. Entre los pobres son frecuentes enfermedades relacionadas con el agua, incluidas las causadas por microorganismos y por sustancias químicas (29).”

### 2. ¿Dónde vemos entre nosotros la realidad descrita por el papa Francisco?

**Palabra de Dios. Proverbios 8,22-36:** La creación fue hecha con sabiduría.

3. ¿Qué es lo que más me llama la atención en esta lectura?

4. Entonces, ¿será un pecado contra Dios la contaminación y destrucción de la naturaleza?

**Hoy nosotros:** Nuestro compromiso.

5. Después de esta reflexión, ¿a qué actitudes, actividades y modos de vivir nos sentimos llamados?

**Oraciones comunitarias. Padrenuestro y Dios te salve. Bendición final.**

## 2. LOS MAYORES DEPREDADORES, LASTIMOSAMENTE, SOMOS LOS SERES HUMANOS

**Mensaje:** Hoy la destrucción de la naturaleza no proviene de las catástrofes naturales, sino del mal vivir de los seres humanos.



**Diálogo:** Somos responsables del bien y del mal que hacemos.

1. **¿Cómo nos evaluamos: trabajamos más activamente a favor del bien o somos cómplices indiferentes con el mal?**

**Palabras del papa Francisco:** “Contaminación, basura y cultura del descarte (20)

Muchas veces hay un consumo inmediateista y excesivo de los padres que afecta a los propios hijos (162).

Muchos... no tienen conciencia de realizar acciones inmorales, porque la distracción constante nos quita la valentía de advertir la realidad de un mundo limitado y finito (56).

El acceso a la propiedad de los bienes y recursos (por parte de los países pobres) para satisfacer sus necesidades vitales les está vedado por un sistema de relaciones comerciales y de propiedad estructuralmente perverso (52).

Es el modo como el ser humano se las arregla para alimentar todos los vicios autodestructivos: intentando no verlos, luchando para no reconocerlos, postergando las decisiones importantes, actuando como si nada ocurriera (59).

El medio ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos. Quien se apropia algo es sólo para administrarlo en bien de todos. Si no lo hacemos, cargamos sobre la conciencia el peso de negar la existencia de los otros. Por eso, los Obispos de Nueva Zelanda se preguntaron qué significa el mandamiento «no matarás» cuando «un veinte por ciento de la población mundial consume recursos en tal medida que roba a las naciones pobres y a las futuras generaciones lo que necesitan para sobrevivir» (95).

A las próximas generaciones podríamos dejarles demasiados escombros, desiertos y suciedad. El ritmo de consumo, de desperdicio y de alteración del medio ambiente ha superado las posibilidades del planeta, de tal manera que el estilo de vida actual, por ser insostenible, sólo puede terminar en catástrofes (161).”

2. **¿Qué comentarios hacemos de las palabras del papa?**

**Palabra de Dios. Eclesiastés 3,1-9:** Hay un tiempo para todo.

3. ¿Qué comentarios hacemos de esta lectura?

**Hoy nosotros:**

4. ¿Cómo aplicamos estas palabras bíblicas a nosotros y nuestra realidad?
5. A partir de esta reflexión, ¿qué vamos a hacer para vivir mejor entre nosotros y con la naturaleza?

**Oraciones comunitarias. Padrenuestro y Dios te salve. Bendición final.**



### 3. CONTEMPLAR EL MUNDO COMO LO MIRA DIOS.

**Mensaje:** La crisis de la Tierra supone un llamado del Creador a entender que son un mismo grito el Grito de la Tierra y el Grito de los Pobres.



**Diálogo:** Dios es el alma de la vida.

1. ¿Cómo actúa Dios adentro de nosotros, de la sociedad y de la naturaleza?

#### Palabras del papa Francisco

“Todo está relacionado, y todos los seres humanos estamos juntos como hermanos y hermanas en una maravillosa peregrinación, entrelazados por el amor que Dios tiene a cada una de sus criaturas y que nos une también, con tierno cariño, al hermano sol, a la hermana luna, al hermano río y a la madre tierra (92).

Dios, que nos convoca a la entrega generosa y a darlo todo, nos ofrece las fuerzas y la luz que necesitamos para salir adelante. En el corazón de este mundo sigue presente el Señor de la vida que nos ama tanto. Él no nos abandona, no nos deja solos, porque se ha unido definitivamente a nuestra tierra, y su amor siempre nos lleva a encontrar nuevos caminos. Alabado sea (245).

El destino de toda la creación pasa por el misterio de Cristo, que está presente desde el origen de todas las cosas: «Todo fue creado por él y para él» (Col 1,16). (Col 1,16) (99). Las mismas flores del campo y las aves que (Cristo) contempló admirado con sus ojos humanos, ahora están llenas de su presencia luminosa... porque el Resucitado las envuelve misteriosamente y las orienta a un destino de plenitud. (100).

Atrevemos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo (19).”

2. ¿Qué es lo que más nos llama la atención de las palabras del papa?

**Palabra de Dios. Juan 4,1-21:** Dios es amor.

3. ¿Cómo se manifiesta el amor de Dios en nosotros, los demás y la creación?

**Hoy nosotros:**

4. ¿Cuándo manifestamos nosotros el amor de Dios?

5. ¿Dónde hace falta manifestar más nuestro amor a la naturaleza?

**Oraciones comunitarias. Padrenuestro y Dios te salve. Bendición final.**

## 4. NUESTRA TIERRA ES HERIDA POR EL PECADO HUMANO.

**Mensaje:** La destrucción de la naturaleza es un triple pecado: contra ella misma, contra nosotros y contra Dios, porque nos destruimos y destruimos el proyecto de Dios.



**Dialogo:** Nos autodestruimos y vamos contra la voluntad de Dios.

### 1. ¿Cuáles son las consecuencias de la contaminación de la naturaleza?

#### Palabras del papa Francisco

“La fe aporta nuevas motivaciones y exigencias frente al mundo del cual formamos parte (17).

No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza (139).

La inmensa mayoría (de las especies vegetales y animales) se extingue por razones que tienen que ver con alguna acción humana (33).

Se ha dicho que, desde el relato del Génesis que invita a « dominar » la tierra (cf. Génesis 1,28), se favorecería la explotación salvaje de la naturaleza presentando una imagen del ser humano como dominante y destructivo. Esta no es una correcta interpretación de la Biblia como la entiende la Iglesia (67).

Este mundo tiene una grave deuda social con los pobres que no tienen acceso al agua potable, porque eso es negarles el derecho a la vida radicado en su dignidad inalienable (30).

Es previsible que el control del agua por parte de grandes empresas mundiales se convierta en una de las principales fuentes de conflictos de este siglo (31).

La cultura del relativismo es la misma patología que empuja a una persona a aprovecharse de otra y a tratarla como mero objeto, obligándola a trabajos forzados, o convirtiéndola en esclava a causa de una deuda (123).

Si la mirada recorre las regiones de nuestro planeta, enseguida nos damos cuenta de que la humanidad ha defraudado las expectativas divinas (61).

Comprar es siempre un acto moral, y no sólo económico (206).”

### 2. ¿Qué pecados contra la naturaleza y contra los pobres señala el papa Francisco?

**Palabra de Dios. Sabiduría 13,1-9:** La belleza de la naturaleza es para llevarnos a Dios.

### 3. ¿Qué nos dice esta lectura?

**Hoy nosotros:** Combatir el pecado personal y colectivo de la contaminación.

### 4. ¿Cómo la aplicamos a nosotros y a nuestros pecados?

### 5. ¿A qué compromisos nos sentimos llamados?

**Oraciones comunitarias. Padrenuestro y Dios te salve. Bendición final.**

## 5. LA SOLUCIÓN COMIENZA POR MÍ, POR TI, POR NOSOTROS.

**Mensaje:** Si todos somos responsables, cómplices y encubridores de la contaminación, también cada uno de nosotros somos la solución.



**Diálogo:** La solución está en nuestras manos.

### 1. Para disminuir la contaminación, ¿dónde están las soluciones y dónde comienzan?

#### Palabras del papa Francisco

“No habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo ser humano (118).

Hago una invitación urgente... Lamentablemente, muchos esfuerzos para buscar soluciones concretas a la crisis ambiental suelen ser frustrados no sólo por el rechazo de los poderosos, sino también por la falta de interés de los demás. Las actitudes que obstruyen los caminos de solución, aun entre los creyentes, van de la negación del problema a la indiferencia, la resignación cómoda o la confianza ciega en las soluciones técnicas... Todos podemos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación, cada uno desde su cultura, su experiencia, sus iniciativas y sus capacidades (14).

Los textos bíblicos... nos invitan a «labrar y cuidar» el jardín del mundo (cf. Génesis 2,15). Mientras «labrar» significa cultivar, arar o trabajar, «cuidar» significa proteger, custodiar, preservar, guardar, vigilar (67)... La forma correcta de interpretar el concepto del ser humano como « señor » del universo consiste en entenderlo como administrador responsable (116).

La mayor parte de los habitantes del planeta se declaran creyentes, y esto debería provocar a las religiones a entrar en un diálogo entre ellas orientado al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad (201).

No pensemos solamente en los vertidos de las fábricas. Los detergentes y productos químicos que utiliza la población en muchos lugares del mundo siguen derramándose en ríos, lagos y mares (29).

Comunidades de pequeños productores optan por sistemas de producción menos contaminantes, sosteniendo un modelo de vida, de gozo y de convivencia no consumista (112)... En algunos lugares, se están desarrollando cooperativas para la explotación de energías renovables que permiten el autoabastecimiento local e incluso la venta de excedentes (179).

Esta educación (por la alianza entre la humanidad y el ambiente), llamada a crear una ciudadanía ecológica, a veces se limita a informar y no logra desarrollar hábitos. Es muy noble asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas (211).

La sobriedad que se vive con libertad y conciencia es liberadora. La felicidad requiere saber limitar algunas necesidades que nos atontan, quedando así disponibles para las múltiples posibilidades que ofrece la vida (223).”

### 2. ¿Cuáles son las invitaciones que hace el papa Francisco para cuidar nuestra Casa común?

**Palabra de Dios. Isaías 49,1-8:** Todos tenemos una misión.

### 3. ¿Qué es lo que nos da a entender esta lectura?

**Hoy nosotros:** Justificar nuestra responsabilidad con la protección de la naturaleza.

### 4. Con relación a la protección de la naturaleza, ¿cómo aplicamos esta lectura a nosotros, a los demás, a las instituciones?

### 5. ¿Cuál sería el mayor compromiso personal y otro colectivo a llevar adelante como Comunidad del Bien vivir? (tal vez en relación a la imagen aquí arriba).

**Oraciones comunitarias. Padrenuestro y Dios te salve. Bendición final.**



## 6. EXIGIRNOS COHERENCIA ENTRE PALABRAS Y HECHOS.

**Mensaje:** A veces hacemos o escuchamos discursos maravillosos con relación a la naturaleza; pero, por otra parte, nuestra manera de vivir y actuar contradice nuestras palabras...



**Diálogo:** Miremos nuestra vida cotidiana...

1. **¿En nuestra vida cotidiana respecto al agua y a la basura, por ejemplo, somos coherentes en nuestras palabras y nuestra práctica?**

### Palabras del papa Francisco

“Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta (14).

Un mundo frágil, con un ser humano a quien Dios le confía su cuidado, interpela nuestra inteligencia para reconocer cómo deberíamos orientar, cultivar y limitar nuestro poder (78).

Seguimos admitiendo en la práctica que unos se sientan más humanos que otros, como si hubieran nacido con mayores derechos (90).

Es indispensable prestar especial atención a las comunidades aborígenes con sus tradiciones culturales. No son una simple minoría entre otras, sino que deben convertirse en los principales interlocutores, sobre todo a la hora de avanzar en grandes proyectos que afecten a sus espacios... Son precisamente ellos quienes mejor los cuidan. Sin embargo, en diversas partes del mundo, son objeto de presiones para que abandonen sus tierras a fin de dejarlas libres para proyectos extractivos y agropecuarios que no prestan atención a la degradación de la naturaleza y de la cultura (146).

Si se desarrollan relaciones humanas cercanas y cálidas, si se crean comunidades... (unidas) por una red de comunión y de pertenencia... cualquier lugar deja de ser un infierno y se convierte en el contexto de una vida digna (148).

Toda la sociedad -y en ella, de manera especial el Estado- tiene la obligación de defender y promover el bien común (157). El principio del bien común se convierte... en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres (158). La noción de bien común incorpora también a las generaciones futuras (159).

Un cambio en los estilos de vida podría llegar a ejercer una sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social.

Es lo que ocurre cuando los movimientos de consumidores logran que dejen de adquirirse ciertos productos y así se vuelven efectivos para modificar el comportamiento de las empresas, forzándolas a considerar el impacto ambiental y los patrones de producción (206).”

2. **¿A qué coherencia de vida, fe, palabras, actitudes y acciones nos llama el papa Francisco?**

**Palabra de Dios. Mateo 21.28-32:** Los 2 hijos.

1. **¿Quién de los 2 hijos cumple la voluntad de su padre?**

**Hoy nosotros:** ‘El árbol se reconoce a sus frutos’.

2. **¿Cómo nos aplicamos esta parábola a nosotros mismos en positivo y en negativo?**
3. **¿Qué exigencias sacamos para nuestra vida personal y comunitaria?**

**Oraciones comunitarias. Padrenuestro y Dios te salve. Bendición final.**

## 7. DESTERRAR LAS MULTINACIONALES DEL EXTRACTIVISMO.

**Mensaje:** Los más grandes responsables de la destrucción de la naturaleza y de la opresión de los seres humanos son las multinacionales del extractivismo, con el apoyo por los banqueros y la complicidad de los gobiernos.



**Diálogo:** Ninguna institución internacional controla las multinacionales del extractivismo.

1. **En nuestro país y continente, ¿quiénes son los mayores destructores y contaminantes de la naturaleza?**

### Palabras de papa Francisco

“¿Quién ha convertido el maravilloso mundo marino en cementerios subacuáticos despojados de vida y de color? (41).

El costo de los daños que se ocasionan por el descuido egoísta es muchísimo más alto que el beneficio económico que se pueda obtener... Podemos ser testigos mudos de gravísimas inequidades cuando se pretende obtener importantes beneficios haciendo pagar al resto de la humanidad, presente y futura, los altísimos costos de la degradación ambiental (36).

Tampoco se pueden ignorar los enormes intereses económicos internacionales que, bajo el pretexto de cuidarlos, pueden atentar contra las soberanías nacionales. De hecho, existen «propuestas de internacionalización de la Amazonia, que sólo sirven a los intereses económicos de las corporaciones transnacionales (38).”

2. **¿Qué condena hace el papa Francisco con relación a la destrucción del medio ambiente?**

**Palabra de Dios. Efesios 6,10-17:** Las fuerzas del mal.

1. **¿Qué nos dice esta lectura sobre la maldad de nuestro mundo?**

**Hoy nosotros:** Nadie es intocable, sobre todo si nos unimos.

2. **¿Cómo aplicamos esta lectura a nuestra realidad actual?**
3. **¿A qué compromisos llegamos por esta lectura y reflexión?**

**Oraciones comunitarias. Padrenuestro y Dios te salve. Bendición final.**

## 8. SUSTITUIR EL SISTEMA CAPITALISTA POR PERVERSO.

**Mensaje:** Una organización internacional cobija y organiza la destrucción de la naturaleza y la explotación de las personas; se llama capitalismo neoliberal... a desterrar.



**Diálogo:** La causa del grito de la naturaleza y el de los pobres es un único grito contra el capitalismo.

### 1. ¿Cómo podemos describir el sistema que organiza la destrucción de la naturaleza y la explotación del ser humano?

#### Palabras del papa Francisco

“El actual sistema mundial es insostenible desde diversos puntos de vista, porque hemos dejado de pensar en los fines de la acción humana (61)... Muchos síntomas indican que esos efectos podrán ser cada vez peores si continuamos con los actuales modelos de producción y de consumo (26).

No podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas (43).

Culpar al aumento de la población y no al consumismo extremo y selectivo de algunos es un modo de no enfrentar los problemas. Se pretende legitimar así el modelo distributivo actual, donde una minoría se cree con el derecho de consumir en una proporción que sería imposible generalizar, porque el planeta no podría ni siquiera contener los residuos de semejante consumo (50).

La inequidad no afecta sólo a individuos, sino a países enteros, y obliga a pensar en una ética de las relaciones internacionales.

Hay una verdadera deuda ecológica, particularmente entre el Norte y el Sur, relacionada con desequilibrios comerciales con consecuencias en el ámbito ecológico, así como con el uso desproporcionado de los recursos naturales llevado a cabo históricamente por algunos países (51).

Las finanzas ahogan a la economía real... El mercado por sí mismo no garantiza el desarrollo humano integral y la inclusión social... La política no debe someterse a la economía y ésta no debe someterse a los dictámenes y al paradigma eficientista de la tecnocracia. Hoy, pensando en el bien común, necesitamos imperiosamente que la política y la economía, en diálogo, se coloquen decididamente al servicio de la vida (189).

Se vuelve indispensable crear un sistema normativo que incluya límites infranqueables y asegure la protección de los ecosistemas, antes que las nuevas formas de poder derivadas del paradigma tecno económico terminen arrasando no sólo con la política sino también con la libertad y la justicia (53).”

### 2. ¿Sobre qué puntos insiste particularmente el papa Francisco?

**Palabra de Dios. Apocalipsis 12,1-10:** La ‘Bestia’ neoliberal, destructora de la vida natural y humana.

#### 1. En esta lectura, ¿a quiénes representaban ayer la Mujer y la Bestia?

**Hoy nosotros:** La ‘Bestia’ está condenada a fracasar... si luchamos contra ella: “¡Ayúdate y el cielo te ayudará!”.

#### 2. ¿Cómo aplicamos a nuestra realidad actual la lectura del Apocalipsis?

#### 3. ¿A qué actitudes y acciones nos sentimos llamados a llevar adelante?

**Oraciones comunitarias. Padrenuestro y Dios te salve. Bendición final.**

#### Compromiso para la próxima reunión

- Traigamos un **símbolo** que resuma lo que hemos descubierto a lo largo de estas reuniones sobre “el cuidado de nuestra Casa común”... Iremos **regalando** este símbolo.
- Acordemos **quién va a coordinar** la celebración de la próxima reunión... para prepararla bien entre todos.
- En la celebración de la próxima reunión recordaremos la lectura de la **Palabra de Dios que más nos ha llamado la atención:** lo iremos pensando con anticipación.
- El **coordinador** va preparando con anticipación las **oraciones del papa** Francisco que iremos rezando, en parte (o en su totalidad - ¡Cuidado!: son un poco largas).

## **9. CELEBRAR NUESTRA CAPACIDAD DE REVERTIR LA ACTUAL SITUACIÓN.**

**Mensaje:** Celebrar a Dios es construir el mundo tal como lo quiere él y cantar juntos por estos avances del Reino entre nosotros.

**Diálogo:** Muchas personas y muchos grupos trabajan por la naturaleza.

- 1. ¿Qué personas y organizaciones sí trabajan para la promoción de la naturaleza y la defensa de los pobres?**

### **Palabras del papa Francisco**

“La esperanza nos invita a reconocer que siempre hay una salida, que siempre podemos reorientar el rumbo, que siempre podemos hacer algo para resolver los problemas (61).

La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común (13).

Reconocer la grandeza, la urgencia y la hermosura del desafío que se nos presenta (15).

La verdadera sabiduría, producto de la reflexión, del diálogo y del encuentro generoso entre las personas, no se consigue con una mera acumulación de datos que termina saturando y obnubilando, en una especie de contaminación mental (47).

Después de esta prolongada reflexión, gozosa y dramática a la vez, propongo dos oraciones, una que podamos compartir todos los que creemos en un Dios creador omnipotente, y otra para que los cristianos sepamos asumir los compromisos con la creación que nos plantea el Evangelio de Jesús (246).

Caminemos cantando. Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza (244).

Al final nos encontraremos cara a cara frente a la infinita belleza de Dios (cf. 1 Co 13,12) y podremos leer con feliz admiración el misterio del universo, que participará con nosotros de la plenitud sin fin... más allá del sol (243).”

- 2. ¿De qué maneras nos anima el papa Francisco a emprender una nueva manera de vivir?**

**Palabra de Dios. Isaías 25,6-12:** La cena de los justos.

- 3. ¿Qué es lo que más nos gusta de esta profecía del profeta Isaías?**
- 4. ¿Qué esperanzas nos da esta lectura?**

**Hoy nosotros:** Hacia una nueva vida personal y una nueva manera de vivir juntos con la naturaleza.

- 5. ¿En qué hemos cambiado con esta serie de reuniones sobre “el cuidado de nuestra Casa común”?**
- 6. ¿En qué manera de vivir nos vamos más dar marcha atrás?**

## CELEBRACIÓN

### PREPARACIÓN, al comienzo de la reunión.

- Prever un mantel bonito sobre la mesa, un poster positivo y la ubicación los símbolos de cada uno.
- El coordinador está listo para animar los pasos de la celebración.

### PASOS SUGERIDOS PARA LA CELEBRACIÓN

1. El coordinador designado en la reunión anterior da **el sentido** de la pequeña celebración a continuación.
2. **Oración de san Francisco de Asís** (en parte o en su totalidad, según lo haya previsto el coordinador de la celebración).
3. **Cada uno** comunica la **Palabra de Dios** que más le ha gustado de estas reuniones y explica por qué **motivos**.
4. Revisamos brevemente qué compromisos hemos llevado a la práctica personal y como comunidad... cuáles 'no'.
5. Recordamos **"en qué manera de vivir nos vamos más dar marcha atrás"**.
6. Hagamos unas **oraciones** comunitarias. Padre nuestro y Dios te salve.
7. Cada uno elige **para sí mismo** alguno de los símbolos y dice **a qué lo compromete este símbolo**.
8. **Bendición** final y palabras de **despedida** del coordinador.

## Anexo : DISCURSO PAPAL A LAS ORGANIZACIONES POPULARES, en Bolivia.

*Sin duda el que pronunció el papa Francisco en Bolivia es el discurso de más fuerte contenido político y social de su pontificado. "El futuro de la humanidad no está únicamente en manos de los grandes dirigentes, las grandes potencias y las élites. Está fundamentalmente en manos de los pueblos", clamó en la clausura del Segundo Encuentro Mundial de los Movimientos Populares. Las partes en letras cursivas fueron añadidas por el papa al pronunciar el discurso*

**Hermanos, hermanas. Buenas tardes a todos.**

Hace algunos meses nos reunimos en Roma y tengo presente ese primer encuentro nuestro. Durante este tiempo los he llevado en mi corazón y *en mis* oraciones. Me alegra verlos de nuevo aquí, debatiendo los mejores caminos para superar las graves situaciones de injusticia que sufren los excluidos en todo el mundo. Gracias Señor Presidente Evo Morales por acompañar tan decididamente este Encuentro.

Aquella vez en Roma sentí algo muy lindo: fraternidad, garra, entrega, sed de justicia. Hoy, en Santa Cruz de la Sierra, vuelvo a sentir lo mismo. Gracias por eso. También he sabido por medio del Pontificio Consejo Justicia y Paz que preside el Cardenal Turkson, que son muchos en la Iglesia los que se sienten más cercanos a los movimientos populares. ¡Me alegra tanto! Ver la Iglesia con las puertas abiertas a todos Ustedes, que se involucre, acompañe y logre sistematizar en cada diócesis, en cada Comisión de Justicia y Paz, una colaboración real, permanente y comprometida con los movimientos populares. Los invito a todos, Obispos, sacerdotes y laicos, junto a las organizaciones sociales de las periferias urbanas y rurales, a profundizar ese encuentro.

Dios permite que hoy nos veamos otra vez. La Biblia nos recuerda que Dios escucha el clamor de su pueblo y quisiera yo también volver a unir mi voz a la de Ustedes: *"Las famosas tres T"*: tierra, techo y trabajo para todos nuestros hermanos y hermanas. Lo dije y lo repito: son derechos sagrados. Vale la pena, vale la pena luchar por ellos. Que el clamor de los excluidos se escuche en América Latina y en toda la tierra.

### 1. Primero de todo. Empecemos reconociendo que necesitamos un cambio.

Quiero aclarar, para que no haya malos entendidos, que hablo de los problemas comunes de todos los latinoamericanos y, en general *también* de toda la humanidad. Problemas que tienen una matriz global y que hoy ningún Estado puede resolver por sí mismo. Hecha esta aclaración, propongo que nos hagamos estas preguntas:

- ¿Reconocemos que las cosas no andan bien en un mundo donde hay tantos campesinos sin tierra, tantas familias sin techo, tantos trabajadores sin derechos, tantas personas heridas en su dignidad?
- ¿Reconocemos que las cosas no andan bien cuando estallan tantas guerras sin sentido y la violencia fratricida se adueña hasta de nuestros barrios? ¿Reconocemos que las cosas no andan bien cuando el suelo, el agua, el aire y todos los seres de la creación están bajo permanente amenaza?

Entonces, digámoslo sin miedo: necesitamos y queremos un cambio.

Ustedes -en sus cartas y en nuestros encuentros- me han relatado las múltiples exclusiones e injusticias que sufren en cada actividad laboral, en cada barrio, en cada territorio. Son tantas y tan diversas como tantas y diversas sus formas de



enfrentarlas. Hay, sin embargo, un hilo invisible que une cada una de esas exclusiones, ¿podemos reconocerlo? Porque no se trata de cuestiones aisladas. Me pregunto si somos capaces de reconocer que estas realidades destructoras responden a un sistema que se ha hecho global. ¿Reconocemos que este sistema ha impuesto la lógica de las ganancias a cualquier costo sin pensar en la exclusión social o la destrucción de la naturaleza?

Si *esto* así, insisto, digámoslo sin miedo: queremos un cambio, un cambio real, un cambio de estructuras. Este sistema ya no se aguanta, no lo aguantan los campesinos, no lo aguantan los trabajadores, no lo aguantan las comunidades, no lo aguantan los Pueblos... Y tampoco lo aguanta la Tierra, la hermana Madre Tierra como decía San Francisco.

Queremos un cambio en nuestras vidas, en nuestros barrios, en el pago chico, en nuestra realidad más cercana; también un cambio que toque al mundo entero porque hoy la interdependencia planetaria requiere respuestas globales a los problemas locales. La globalización de la esperanza, que nace de los Pueblos y crece entre los pobres, debe sustituir esta globalización de la exclusión y la indiferencia.

Quisiera hoy reflexionar con Ustedes sobre el cambio que queremos y necesitamos. Saben que escribí recientemente sobre los problemas del cambio climático. Pero, esta vez, quiero hablar de un cambio en el otro sentido. Un cambio positivo, un cambio que nos haga bien, un cambio -podríamos decir- redentor. Porque lo necesitamos.

Sé que Ustedes buscan un cambio y no sólo ustedes: en los distintos encuentros, en los distintos viajes he comprobado que existe una espera, una fuerte búsqueda, un anhelo de cambio en todos los Pueblos del mundo. Incluso dentro de esa minoría cada vez más reducida que cree beneficiarse con este sistema reina la insatisfacción y especialmente la tristeza. Muchos esperan un cambio que los libere de esa tristeza individualista que esclaviza.

El tiempo, hermanos, hermanas, el tiempo parece que se estuviera agotando; no alcanzó el pelearnos entre nosotros, sino que hasta nos ensañamos con nuestra casa. Hoy la comunidad científica acepta lo que hace, ya desde hace mucho tiempo denuncian los humildes: se están produciendo daños tal vez irreversibles en el ecosistema.

Se está castigando a la tierra, a los pueblos y las personas de un modo casi salvaje. Y detrás de tanto dolor, tanta muerte y destrucción, se huele el tufo de eso que Basilio de Cesárea llamaba «el estiércol del diablo». La ambición desenfrenada de dinero que gobierna. *Ese es el estiércol del diablo*. El servicio para el bien común queda relegado. Cuando el capital se convierte en ídolo y dirige las opciones de los seres humanos, cuando la avaricia por el dinero tutela todo el sistema socioeconómico, arruina la sociedad, condena al hombre, lo convierte en esclavo, destruye la fraternidad interhumana, enfrenta pueblo contra pueblo y, como vemos, incluso pone en riesgo esta nuestra casa común.

No quiero extenderme describiendo los efectos malignos de esta sutil dictadura: ustedes los conocen. Tampoco basta con señalar las causas estructurales del drama social y ambiental contemporáneo. Sufrimos cierto exceso de diagnóstico que a veces nos lleva a un pesimismo charlatán o a regodearnos en lo negativo. Al ver la crónica negra de cada día, creemos que no hay nada que se puede hacer salvo cuidarse a uno mismo y al pequeño círculo de la familia y los afectos.

¿Qué puedo hacer yo, cartonero, catadora, pepenador, recicladora frente a tantos problemas si apenas gano para comer? ¿Qué puedo hacer yo artesano, vendedor ambulante, transportista, trabajador excluido si ni siquiera tengo derechos laborales? ¿Qué puedo hacer yo, campesina, indígena, pescador que apenas puedo resistir el avasallamiento de las grandes corporaciones? ¿Qué puedo hacer yo desde mi villa, mi chabola, mi población, mi rancharío cuando soy diariamente discriminado y marginado? ¿Qué puede hacer ese estudiante, ese joven, ese militante, ese misionero que patea las barriadas y los parajes con el corazón lleno de sueños pero casi sin ninguna solución para sus problemas?

Pueden hacer mucho. *Pueden hacer mucho*. Ustedes, los más humildes, los explotados, los pobres y excluidos, pueden y hacen mucho. Me atrevo a decirles que el futuro de la humanidad está, en gran medida, en sus manos, en su capacidad de organizarse y promover alternativas creativas, en la búsqueda cotidiana de «las tres T» ¿*De acuerdo?* (trabajo, techo, tierra) y también, en su participación protagónica en los grandes procesos de cambio, Cambios nacionales, *cambios* regionales y *cambios* mundiales. ¡No se achiquen!

## **2. Ustedes son sembradores de cambio.**

Aquí en Bolivia he escuchado una frase que me gusta mucho: «proceso de cambio». El cambio concebido no como algo que un día llegará porque se impuso tal o cual opción política o porque se instauró tal o cual estructura social. Dolorosamente sabemos que un cambio de estructuras que no viene acompañado de una sincera conversión de las actitudes y del corazón termina a la larga o a la corta por burocratizarse, corromperse y sucumbir.

Por eso me gusta tanto la imagen del proceso, *los procesos*, donde la pasión por sembrar, por regar serenamente lo que otros verán florecer, reemplaza la ansiedad por ocupar todos los espacios de poder disponibles y ver resultados inmediatos. *La opción es por generar proceso y no por ocupar espacios*. Cada uno de nosotros no es más que parte de un todo complejo y diverso interactuando en el tiempo: pueblos que luchan por una significación, por un destino, por vivir con dignidad, por «vivir bien». *Dignamente, en ese sentido*.

Ustedes, desde los movimientos populares, asumen las labores de siempre motivados por el amor fraterno que se revela contra la injusticia social. Cuando miramos el rostro de los que sufren, el rostro del campesino amenazado, del

trabajador excluido, del indígena oprimido, de la familia sin techo, del migrante perseguido, del joven desocupado, del niño explotado, de la madre que perdió a su hijo en un tiroteo porque el barrio fue copado por el narcotráfico, del padre que perdió a su hija porque fue sometida a la esclavitud; cuando recordamos esos «rostros y esos nombres» se nos estremecen las entrañas frente a tanto dolor y nos conmovemos... *Todos nos conmovemos*, porque «hemos visto y oído», no la fría estadística sino las heridas de la humanidad doliente, nuestras heridas, nuestra carne. Eso es muy distinto a la teorización abstracta o la indignación elegante. Eso nos conmueve, nos mueve y buscamos al otro para movernos juntos. Esa emoción hecha acción comunitaria no se comprende únicamente con la razón: tiene un plus de sentido que sólo los pueblos entienden y que da su mística particular a los verdaderos movimientos populares.

Ustedes viven cada día, empapados, en el nudo de la tormenta humana. Me han hablado de sus causas, me han hecho parte de sus luchas *ya desde Buenos Aires* y yo se los agradezco. Ustedes, queridos hermanos, trabajan muchas veces en lo pequeño, en lo cercano, en la realidad injusta que se les impuso y a la que no se resignan, oponiendo una resistencia activa al sistema idolátrico que excluye, degrada y mata.

Los he visto trabajar incansablemente por la tierra y la agricultura campesina, por sus territorios y comunidades, por la dignificación de la economía popular, por la integración urbana de sus villas, por la autoconstrucción de viviendas y el desarrollo de infraestructura barrial, y en tantas actividades comunitarias que tienden a la reafirmación de algo tan elemental e innegablemente necesario como el derecho a «las tres T»: tierra, techo y trabajo.

Ese arraigo al barrio, a la tierra, al oficio, al gremio, ese reconocerse en el rostro del otro, esa proximidad del día a día, con sus miserias porque las hay, las tenemos y sus heroísmos cotidianos, es lo que permite ejercer el mandato del amor, no a partir de ideas o conceptos sino a partir del encuentro genuino entre personas, necesitamos instaurar esta cultura del encuentro porque ni los conceptos ni las ideas se aman; se aman las personas.

La entrega, la verdadera entrega surge del amor a hombres y mujeres, niños y ancianos, pueblos y comunidades... rostros y nombres que llenan el corazón. De esas semillas de esperanza sembradas pacientemente en las periferias olvidadas del planeta, de esos brotes de ternura que lucha por subsistir en la oscuridad de la exclusión, crecerán árboles grandes, surgirán bosques tupidos de esperanza para oxigenar este mundo.

Veo con alegría que ustedes trabajan en lo cercano, cuidando los brotes; pero, a la vez, con una perspectiva más amplia, protegiendo la arboleda. Trabajan en una perspectiva que no sólo aborda la realidad sectorial que cada uno de ustedes representa y a la que felizmente está arraigado, sino que también buscan resolver de raíz los problemas generales de pobreza, desigualdad y exclusión.

Los felicito por eso. Es imprescindible que, junto a la reivindicación de sus legítimos derechos, los Pueblos y sus organizaciones sociales construyan una alternativa humana a la globalización excluyente. Ustedes son sembradores del cambio. Que Dios les dé coraje, alegría, perseverancia y pasión para seguir sembrando. Tengan la certeza que tarde o temprano vamos de ver los frutos.

A los dirigentes les pido: sean creativos y nunca pierdan el arraigo a lo cercano, porque el padre de la mentira sabe usurpar palabras nobles, promover modas intelectuales y adoptar poses ideológicas, pero si ustedes construyen sobre bases sólidas, sobre las necesidades reales y la experiencia viva de sus hermanos, de los campesinos e indígenas, de los trabajadores excluidos y las familias marginadas, seguramente no se van a equivocar.

La Iglesia no puede ni debe ser ajena a este proceso en el anuncio del Evangelio. Muchos sacerdotes y agentes pastorales cumplen una enorme tarea acompañando y promoviendo a los excluidos en todo el mundo, junto a cooperativas, impulsando emprendimientos, construyendo viviendas, trabajando abnegadamente en los campos de la salud, el deporte y la educación. Estoy convencido que la colaboración respetuosa con los movimientos populares puede potenciar estos esfuerzos y fortalecer los procesos de cambio.

Y tengamos siempre presente en el corazón a la Virgen María, una humilde muchacha de un pequeño pueblo perdido en la periferia de un gran imperio, una madre sin techo que supo transformar una cueva de animales en la casa de Jesús con unos pañales y una montaña de ternura. María es signo de esperanza para los pueblos que sufren dolores de parto hasta que brote la justicia. Yo rezo a la virgen tan venerada por el pueblo boliviano para que permita que este Encuentro nuestro sea fermento de cambio. *El cura habla largo parece ¿no? Nooo (responden todos).*

### **3. Por último quisiera que pensemos juntos algunas tareas importantes para este momento histórico,...**

... porque queremos un cambio positivo para el bien de todos nuestros hermanos y hermanas, eso lo sabemos. Queremos un cambio que se enriquezca con el trabajo mancomunado de los gobiernos, los movimientos populares y otras fuerzas sociales, eso también lo sabemos. Pero no es tan fácil definir el contenido del cambio, podría decirse, el programa social que refleje este proyecto de fraternidad y justicia que esperamos, *no es fácil de definir*.

En ese sentido, no esperen de este Papa una receta. Ni el Papa ni la Iglesia tienen el monopolio de la interpretación de la realidad social ni la propuesta de soluciones a los problemas contemporáneos. Me atrevería a decir que no existe una receta. La historia la construyen las generaciones que se suceden en el marco de pueblos que marchan buscando su propio camino y respetando los valores que Dios puso en el corazón.

Quisiera, sin embargo, proponer tres grandes tareas que requieren el decisivo aporte del conjunto de los movimientos populares:

- ***La primera tarea es poner la economía al servicio de los Pueblos.***

Los seres humanos y la naturaleza no deben estar al servicio del dinero. Digamos NO a una economía de exclusión e inequidad donde el dinero reina en lugar de servir. Esa economía mata. Esa economía excluye. Esa economía destruye la Madre Tierra.

La economía no debería ser un mecanismo de acumulación sino la adecuada administración de la casa común. Eso implica cuidar celosamente la casa y distribuir adecuadamente los bienes entre todos. Su objeto no es únicamente asegurar la comida o un “decoroso sustento”. Ni siquiera, aunque ya sería un gran paso, garantizar el acceso a «las tres T» por las que ustedes luchan. Una economía verdaderamente comunitaria, podría decir, una economía de inspiración cristiana, debe garantizar a los pueblos dignidad «prosperidad sin exceptuar bien alguno» (1) *Esta última frase la dijo el Papa Juan XXIII hace 50 años. Jesús dice en el evangelio que aquel que le dé espontáneamente un vaso de agua cuando tiene sed será acogido en el reino de los cielos.* Esto implica «las tres T» pero también acceso a la educación, la salud, la innovación, las manifestaciones artísticas y culturales, la comunicación, el deporte y la recreación.

Una economía justa debe crear las condiciones para que cada persona pueda gozar de una infancia sin carencias, desarrollar sus talentos durante la juventud, trabajar con plenos derechos durante los años de actividad y acceder a una digna jubilación en la ancianidad. Es una economía donde el ser humano en armonía con la naturaleza, estructura todo el sistema de producción y distribución para que las capacidades y las necesidades de cada uno encuentren un cauce adecuado en el ser social. Ustedes, y también otros pueblos, resumen este anhelo de una manera simple y bella: «vivir bien». *Que no es lo mismo que ver pasar la vida.*

Esta economía no es sólo deseable y necesaria sino también posible. No es una utopía ni una fantasía. Es una perspectiva extremadamente realista. Podemos lograrlo. Los recursos disponibles en el mundo, fruto del trabajo intergeneracional de los pueblos y los dones de la creación, son más que suficientes para el desarrollo integral de «todos los hombres y de todo el hombre». (2)

El problema, en cambio, es otro. Existe un sistema con otros objetivos. Un sistema que además de acelerar irresponsablemente los ritmos de la producción, además de implementar métodos en la industria y la agricultura que dañan la Madre Tierra en aras de la «productividad», sigue negándoles a miles de millones de hermanos los más elementales derechos económicos, sociales y culturales. Ese sistema atenta contra el proyecto de Jesús. *Contra la Buena Noticia que trajo Jesús.*

La distribución justa de los frutos de la tierra y el trabajo humano no es mera filantropía. Es un deber moral. Para los cristianos, la carga es aún más fuerte: es un mandamiento. Se trata de devolverles a los pobres y a los pueblos lo que les pertenece.

El destino universal de los bienes no es un adorno discursivo de la doctrina social de la Iglesia. Es una realidad anterior a la propiedad privada. La propiedad, muy en especial cuando afecta los recursos naturales, debe estar siempre en función de las necesidades de los pueblos. Y estas necesidades no se limitan al consumo. No basta con dejar caer algunas gotas cuando los pobres agitan esa copa que nunca derrama por sí sola. Los planes asistenciales que atienden ciertas urgencias sólo deberían pensarse como respuestas pasajeras, *coyunturales*. Nunca podrán sustituir la verdadera inclusión: ésta que da el trabajo digno, libre, creativo, participativo y solidario.

Y en este camino, los movimientos populares tienen un rol esencial, no sólo exigiendo y reclamando, sino fundamentalmente creando. Ustedes son poetas sociales: creadores de trabajo, constructores de viviendas, productores de alimentos, sobre todo para los descartados por el mercado mundial.

He conocido de cerca distintas experiencias donde los trabajadores unidos en cooperativas y otras formas de organización comunitaria lograron crear trabajo donde sólo había sobras de la economía idólatra y *vi que algunos están aquí*. Las empresas recuperadas, las ferias francas y las cooperativas de cartoneros son ejemplos de esa economía popular que surge de la exclusión y, de a poquito, con esfuerzo y paciencia, adopta formas solidarias que la dignifican. ¡Y qué distinto es eso a que los descartados por el mercado formal sean explotados como esclavos!

Los gobiernos que asumen como propia la tarea de poner la economía al servicio de los pueblos deben promover el fortalecimiento, mejoramiento, coordinación y expansión de estas formas de economía popular y producción comunitaria.

Esto implica mejorar los procesos de trabajo, proveer infraestructura adecuada y garantizar plenos derechos a los trabajadores de este sector alternativo. Cuando Estado y organizaciones sociales asumen juntos la misión de «las tres T» se activan los principios de solidaridad y subsidiariedad que permiten edificar el bien común en una democracia plena y participativa.

- **La segunda tarea, eran 3, es unir nuestros Pueblos en el camino de la paz y la justicia.**

Los pueblos del mundo quieren ser artífices de su propio destino. Quieren transitar en paz su marcha hacia la justicia. No quieren tutelajes ni injerencias donde el más fuerte subordina al más débil. Quieren que su cultura, su idioma, sus procesos sociales y tradiciones religiosas sean respetados.

Ningún poder fáctico o constituido tiene derecho a privar a los países pobres del pleno ejercicio de su soberanía y, cuando lo hacen, vemos nuevas formas de colonialismo que afectan seriamente las posibilidades de paz y de justicia porque «la paz se funda no sólo en el respeto de los derechos del hombre, sino también en los derechos de los pueblos particularmente el derecho a la independencia». (3)

Los pueblos de Latinoamérica parieron dolorosamente su independencia política y, desde entonces llevan casi dos siglos de una historia dramática y llena de contradicciones intentando conquistar una independencia plena.

En estos últimos años, después de tantos desencuentros, muchos países latinoamericanos han visto crecer la fraternidad entre sus pueblos. Los gobiernos de la Región aunaron esfuerzos para hacer respetar su soberanía, la de cada país y la del conjunto regional, que tan bellamente, como nuestros Padres de antaño, llaman la «Patria Grande». Les pido a ustedes, hermanos y hermanas de los movimientos populares, que cuiden y acrecienten esa unidad. Mantener la unidad frente a todo intento de división es necesario para que la región crezca en paz y justicia.

A pesar de estos avances, todavía subsisten factores que atentan contra este desarrollo humano equitativo y coartan la soberanía de los países de la «Patria Grande» y otras latitudes del planeta. El nuevo colonialismo adopta diversa fachadas. A veces, es el poder anónimo del ídolo dinero: corporaciones, prestamistas, algunos tratados denominados «de libres comercio» y la imposición de medidas de «austeridad» que siempre ajustan el cinturón de los trabajadores y de los pobres.

Los obispos latinoamericanos lo denunciaremos con total claridad en el documento de Aparecida cuando afirman que «las instituciones financieras y las empresas transnacionales se fortalecen al punto de subordinar las economías locales, sobre todo, debilitando a los Estados, que aparecen cada vez más impotentes para llevar adelante proyectos de desarrollo al servicio de sus poblaciones». *Hasta aquí la cita.*(4) En otras ocasiones, bajo el noble ropaje de la lucha contra la corrupción, el narcotráfico o el terrorismo -graves males de nuestros tiempos que requieren una acción internacional coordinada- vemos que se impone a los Estados medidas que poco tienen que ver con la resolución de esas problemáticas y muchas veces empeora las cosas.

Del mismo modo, la concentración monopólica de los medios de comunicación social que pretende imponer pautas alienantes de consumo y cierta uniformidad cultural es otra de las formas que adopta el nuevo colonialismo. Es el colonialismo ideológico. Como dicen los Obispos de África, muchas veces se pretende convertir a los países pobres en «piezas de un mecanismo y de un engranaje gigantesco». (5)

Hay que reconocer que ninguno de los graves problemas de la humanidad se puede resolver sin interacción entre los Estados y los pueblos a nivel internacional. Todo acto de envergadura realizado en una parte del planeta repercute en todo en términos económicos, ecológicos, sociales y culturales. Hasta el crimen y la violencia se han globalizado. Por ello ningún gobierno puede actuar al margen de una responsabilidad común.

Si realmente queremos un cambio positivo, tenemos que asumir humildemente nuestra interdependencia, *es decir, nuestra sana interdependencia*. Pero interacción no es sinónimo de imposición, no es subordinación de unos en función de los intereses de otros. El colonialismo, nuevo y viejo, que reduce a los países pobres a meros proveedores de materia prima y trabajo barato, engendra violencia, miseria, migraciones forzadas y todos los males que vienen de la mano... precisamente porque al poner la periferia en función del centro les niega el derecho a un desarrollo integral. *Y eso hermanos es inequidad y la inequidad genera violencia que no habrá recursos policiales, militares o de inteligencia capaces de detener.*

Digamos NO entonces a las viejas y nuevas formas de colonialismo. Digamos SÍ al encuentro entre pueblos y culturas. Felices los que trabajan por la paz.

Y aquí quiero detenerme en un tema importante. Porque alguno podrá decir, con derecho, que «cuando el Papa habla del colonialismo se olvida de ciertas acciones de la Iglesia». Les digo, con pesar: se han cometido muchos y graves pecados contra los pueblos originarios de América en nombre de Dios. Lo han reconocido mis antecesores, lo ha dicho el CELAM *El Consejo Episcopal Latinoamericano* y también quiero decirlo. Al igual que San Juan Pablo II pido que la Iglesia y cito lo que dijo Él «se postre ante Dios e implore perdón por los pecados pasados y presentes de sus hijos» (6). Y quiero decirles, quiero ser muy claro, como lo fue San Juan Pablo II: pido humildemente perdón, no sólo por las ofensas de la propia Iglesia sino por los crímenes contra los pueblos originarios durante la llamada conquista de América.

*Y junto a este pedido de perdón y para ser justos también quiero que recordemos a millares de sacerdotes, obispos que se opusieron fuertemente a la lógica de la espada con la fuerza de la cruz. Hubo pecado y abundante, pero no pedimos perdón y por eso pido perdón, pero allí también donde hubo abundante pecado, sobreabundó la gracia a través de esos hombres de esos pueblos originarios.* También les pido a todos, creyentes y no creyentes, que

se acuerden de tantos Obispos, sacerdotes y laicos que predicaron y predicán la buena noticia de Jesús con coraje y mansedumbre, respeto y en paz; *No me quiero olvidar de las monjitas que anónimamente van a los barrios pobres llevando un mensaje de paz y dignidad*, que en su paso por esta vida dejaron conmovedoras obras de promoción humana y de amor, muchas veces junto a los pueblos indígenas o acompañando a los propios movimientos populares incluso hasta el martirio.

La Iglesia, sus hijos e hijas, son una parte de la identidad de los pueblos en Latinoamérica. Identidad que tanto aquí como en otros países algunos poderes se empeñan en borrar, tal vez porque nuestra fe es revolucionaria, porque nuestra fe desafía la tiranía del ídolo dinero. Hoy vemos con espanto cómo en Medio Oriente y otros lugares del mundo se persigue, se tortura, se asesina a muchos hermanos nuestros por su fe en Jesús. Eso también debemos denunciarlo: dentro de esta tercera guerra mundial en cuotas que estamos viviendo, hay una especie de *-fuerzo la palabra-* genocidio en marcha que debe cesar.

A los hermanos y hermanas del movimiento indígena latinoamericano, déjenme transmitirle mi más hondo cariño y felicitarlos por buscar la conjunción de sus pueblos y culturas, eso que yo llamo poliedro, una forma de convivencia donde las partes conservan su identidad construyendo juntas la pluralidad que no atenta, sino que fortalece la unidad. Su búsqueda de esa interculturalidad que combina la reafirmación de los derechos de los pueblos originarios con el respeto a la integridad territorial de los Estados nos enriquece y nos fortalece a todos.

- **Y la tercera tarea, tal vez la más importante que debemos asumir hoy, es defender la Madre Tierra.**

La casa común de todos nosotros está siendo saqueada, devastada, vejada impunemente. La cobardía en su defensa es un pecado grave. Vemos con decepción creciente como se suceden una tras otra cumbres internacionales sin ningún resultado importante. Existe un claro, definitivo e impostergable imperativo ético de actuar que no se está cumpliendo. No se puede permitir que ciertos intereses -que son globales pero no universales- se impongan, sometan a los Estados y organismos internacionales, y continúen destruyendo la creación.

Los Pueblos y sus movimientos están llamados a clamar, a movilizarse, a exigir -pacífica pero tenazmente- la adopción urgente de medidas apropiadas. Yo les pido, en nombre de Dios, que defiendan a la Madre Tierra. Sobre éste tema me he expresado debidamente en la Carta Encíclica *Laudato si'* que creo que les será dada al finalizar. Tengo dos páginas y media en esta cita, pero (como resumen basta (verificar y falta).

#### **4. Para finalizar, quisiera decirles nuevamente:**

El futuro de la humanidad no está únicamente en manos de los grandes dirigentes, las grandes potencias y las élites. Está fundamentalmente en manos de los Pueblos; en su capacidad de organizar y también en sus manos que riegan con humildad y convicción este proceso de cambio. Los acompaño. Y cada uno Digamos juntos desde el corazón: ninguna familia sin vivienda, ningún campesino sin tierra, ningún trabajador sin derechos, ningún pueblo sin soberanía, ninguna persona sin dignidad, ningún niño sin infancia, ningún joven sin posibilidades, ningún anciano sin una venerable vejez.

Sigan con su lucha y, por favor, cuiden mucho a la Madre Tierra. Rezo por ustedes, rezo con ustedes y quiero pedirle a nuestro Padre Dios que los acompañe y los bendiga, que los colme de su amor y los defiendan en el camino dándoles abundantemente esa fuerza que nos mantiene en pie: esa fuerza es la esperanza, y *una cosa importante* la esperanza que no defrauda, gracias.

Y, por favor, les pido que recen por mí. *Y si alguno de ustedes no puede rezar, con todo respeto, les pido que me piense bien y me mande buena onda.*

#### **Notas**

(1) Juan XXIII, Carta enc. *Mater et Magistra* (15 mayo 1961), 3: AAS 53 (1961), 402.

(2) Pablo VI, Carta enc. *Populorum progressio*, n. 14.

(3) Pontificio Consejo «Justicia y Paz», *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, 157.

(4) V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (2007), Documento Conclusivo, *Aparecida*, 66

(5) Juan Pablo II, Exhort. ap. postsinodal *Ecclesia in Africa* (14 septiembre 1995), 52: AAS 88 (1996), 32-33; Id., Carta enc. *Sollicitudo rei socialis* (30 diciembre 1987), 22: AAS 80 (1988), 539.

(6) Juan Pablo II, Bula *Incarnationis mysterium*, 11.



## 2ª parte : VISION GENERAL DE LA CARTA PAPAL Con un Comentario de Leonardo Boff.

### ÍNDICE

#### 1ª parte de la reunión.

- **Bienvenida y oración inicial** de san Francisco de Asís.
- **Presentación** de la carta del papa Francisco.

#### 2ª parte de la reunión: Sobre el comentario de Leonardo Boff.

1. **Algunas singularidades de la carta del papa**  
*Pregunta: ¿Cuáles son las singularidades de esta carta del papa Francisco?*
  2. **Ver lo que está pasando en nuestra Casa común**  
*Pregunta: ¿Qué aspectos de nuestro planeta se están deteriorando más?*
  3. **Juzgar**, o sea, iluminar desde la ciencia y el Evangelio  
*Pregunta: ¿En qué nos ayudan tanto la ciencia como el Evangelio de Jesús?*
  4. **Actuar**: para una conversión ecológica a todos los niveles.  
*Pregunta: ¿Qué acciones nos propone el papa Francisco?*
  5. **Celebrar**, porque se trata de un misterio gozoso.  
*Pregunta: ¿Cómo nos invita a celebrar este desafío de hacer una 'tierra nueva'?*
- Conclusión:** "Caminemos luchando y cantando juntos... más allá del sol".

#### Anexos:

- Oraciones del papa Francisco, en la misma carta.
- 'Cuidaremos nuestra casa común', Artículo PR.

## 1. BIENVENIDA con la oración de san Francisco de Asís.



El papa Francisco sacó el título de su carta y el espíritu de su contenido de las primeras palabras de una conocida oración de San Francisco de Asís. Escribe el papa:

**“87. Cuando tomamos conciencia del reflejo de Dios que hay en todo lo que existe, el corazón experimenta el deseo de adorar al Señor por todas sus criaturas y junto con ellas, como se expresa en el precioso himno de san Francisco de Asís.”**

**Oración: Podemos repetir frase por frase.**

«Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,/  
especialmente el hermano **sol**, por quien nos das el día y nos iluminas./  
Y es bello y radiante y con gran esplendor;/  
de ti, Altísimo, lleva significación./  
Alabado seas, mi Señor, por la hermana **luna** y las **estrellas**,/  
en el cielo las formaste claras, preciosas y bellas./  
Alabado seas, mi Señor, por el hermano **viento**/  
y por el **aire**, la **nube** y el **cielo** sereno,/  
y todo el tiempo, a todas tus criaturas das sustento./  
Alabado seas, mi Señor, por la hermana **agua**,/  
la cual es muy humilde, preciosa y casta./  
Alabado seas, mi Señor, por el hermano **fuego**, por el cual iluminas la noche,/  
y es bello, alegre, vigoroso y fuerte»./

## 2. PRESENTACIÓN DE LA CARTA DEL PAPA FRANCISCO.

### DATOS

Fue hecha pública en el Vaticano, el 24 de mayo de 2015.

Su título es el comienzo de una oración de San Francisco de Asís: “¡Alabado seas, mi Señor!”, con el subtítulo: “El cuidado de la casa común”.

Tiene 6 capítulos con unos 250 párrafos.

HE AQUÍ EL ÍNDICE DETALLADO DE LA CARTA (Los comentarios entre paréntesis son de este servidor).

#### **Introducción: “¡Alabado seas, mi Señor!” [1-16]**

- Nada de este mundo nos resulta indiferente
- Unidos por una misma preocupación
- San Francisco de Asís (*patrono mundial de la ecología*).
- Mi llamado: “Una solidaridad universal nueva”.

#### **Capítulo primero [17-61]**

##### **LO QUE LE ESTÁ PASANDO A NUESTRA CASA**

1. Contaminación y cambio climático
  - Contaminación, basura y cultura del descarte
  - El clima como bien común
2. La cuestión del agua
3. Pérdida de biodiversidad
4. Deterioro de la calidad de la vida humana y degradación social
5. Inequidad planetaria
6. La debilidad de las reacciones
7. Diversidad de opiniones... (*pero “el actual sistema mundial es insostenible”*).

#### **Capítulo segundo [62-100]**

##### **EL EVANGELIO DE LA CREACIÓN**

1. La luz que ofrece la fe
2. La sabiduría de los relatos bíblicos
3. El misterio del universo
4. El mensaje de cada criatura en la armonía de todo lo creado
5. Una comunión universal
6. Destino común de los bienes
7. La mirada de Jesús

#### **Capítulo tercero [101-136]**

##### **RAÍZ HUMANA DE LA CRISIS ECOLÓGICA**

1. La tecnología: creatividad y poder... (*pero ¿para quiénes?*)
2. Globalización del paradigma tecnocrático (*los criterios técnicos ha pasado a ser la prioridad de todo*).
3. Crisis y consecuencias del antropocentrismo moderno (*o sea, por poner al ser humano al centro de todo, y no el cosmos*).
  - El relativismo práctico (*todo es relativizado*).
  - Necesidad de preservar el trabajo
  - Innovación biológica a partir de la investigación

#### **Capítulo cuarto [137-162]**

##### **UNA ECOLOGÍA INTEGRAL**

1. Ecología ambiental, económica y social
2. Ecología cultural
3. Ecología de la vida cotidiana
4. El principio del bien común
5. Justicia entre las generaciones

#### **Capítulo quinto [163-201]**

##### **ALGUNAS LÍNEAS DE ORIENTACIÓN Y ACCIÓN**

1. Diálogo sobre el medio ambiente en la política internacional
2. Diálogo hacia nuevas políticas nacionales y locales
3. Diálogo y transparencia en los procesos decisionales
4. Política y economía en diálogo para la plenitud humana
5. Las religiones en el diálogo con las ciencias

#### **Capítulo sexto [202-246]**

##### **EDUCACIÓN Y ESPIRITUALIDAD ECOLÓGICA**

1. Apostar por otro estilo de vida
2. Educación para la alianza entre la humanidad y el ambiente
3. Conversión ecológica (*“algunas líneas de espiritualidad ecológica”*).
4. Gozo y paz
5. Amor civil y político (*“procura construir un mundo mejor”*).
6. Signos sacramentales y descanso celebrativo
7. La Trinidad y la relación entre las criaturas
8. (*María*) Reina de todo lo creado
9. Más allá del sol... (*“cara a cara frente a la infinita belleza de Dios”*).

#### **Oración por nuestra tierra**

##### **Oración cristiana con la creación**

### 3. LA CARTA MAGNA DE LA ECOLOGÍA INTEGRAL Grito de la Tierra y Grito de los pobres, Leonardo Boff.

#### Visión de conjunto y una primera valoración de la Encíclica Ecológica

##### ORIENTACIONES para la reunión.

###### Hay 2 métodos:

- **Antes de la reunión:** Se reparte las distintas partes del comentario. Cada uno hace un resumen y, en la reunión, lo presenta a los demás. Entre todos se conversa una pregunta correspondiente a cada parte.
- **Durante la reunión:** Si no se ha preparado resúmenes, se va leyendo el comentario de Leonardo Boff por parte y se contesta la pregunta correspondiente.

**Pasos a seguir durante la reunión:** se lee cada parte y se contesta la pregunta correspondiente.

##### 1. Algunas singularidades de la carta del papa

**Pregunta:** *¿Cuáles son las singularidades de esta carta del papa Francisco?*

##### 2. Ver lo que está pasando en nuestra Casa común

**Pregunta:** *¿Qué aspectos de nuestro planeta se están deteriorando más?*

##### 3. Juzgar, o sea, iluminar desde la ciencia y el Evangelio

**Pregunta:** *¿En qué nos ayudan tanto la ciencia como el Evangelio de Jesús?*

##### 4. Actuar: para una conversión ecológica a todos los niveles: Jimmy.

**Pregunta:** *¿Qué acciones nos propone el papa Francisco?*

##### 5. Celebrar, porque se trata de un misterio gozoso: Guadalupe.

**Pregunta:** *¿Cómo nos invita a celebrar este desafío de hacer una 'tierra nueva'?*

**Conclusión:** "Caminemos luchando y cantando juntos... más allá del sol".

##### Anexos:

- Oraciones del papa Francisco, en la misma carta.
- 'Cuidaremos nuestra casa común', Artículo PR.

## 1. ALGUNAS SINGULARIDADES de la carta del papa Francisco

Antes de hacer cualquier comentario vale la pena resaltar algunas **singularidades** de la encíclica *Laudato sí'* del Papa Francisco.

1. Es la primera vez que un Papa aborda el tema de la ecología en el sentido de una **ecología integral** (por lo tanto que va más allá de la ambiental) de forma tan completa. Gran sorpresa: elabora el tema dentro del nuevo paradigma ecológico, cosa que ningún documento oficial de la ONU ha hecho hasta hoy. Fundamenta su discurso con los datos más seguros de las ciencias de la vida y de la Tierra. Lee los datos afectivamente (con inteligencia sensible o cordial), pues discierne que detrás de ellos se esconden dramas humanos y mucho sufrimiento también por parte de la madre Tierra. La situación actual es grave, pero el Papa Francisco siempre encuentra razones para la esperanza y para confiar en que el ser humano puede encontrar soluciones viables. Enlaza con los Papas que le precedieron, Juan Pablo II y Benedicto XVI, citándolos con frecuencia. Y algo absolutamente nuevo: su texto se inscribe dentro de la colegialidad, pues valora las contribuciones de decenas de conferencias episcopales del mundo entero, desde la de Estados Unidos a la de Alemania, la de Brasil, la de la Patagonia-Comahue, la del Paraguay. Acoge las contribuciones de otros pensadores, como los católicos Pierre Teilhard de Chardin, Romano Guardini, Dante Alighieri, su maestro argentino Juan Carlos Scannone, el protestante Paul Ricoeur y el musulmán sufí Ali Al-Khawwas. Los destinatarios somos todos los seres humanos, pues todos somos habitantes de la misma casa común (palabra muy usada por el Papa) y sufrimos las mismas amenazas.
2. El Papa Francisco no escribe en calidad de Maestro y Doctor de la fe sino como un **Pastor celoso** que cuida de la casa común y de todos los seres, no sólo de los humanos, que habitan en ella.
3. Un elemento merece ser destacado, pues revela la *forma mentis* (la manera de organizar su pensamiento) del Papa Francisco. Este es tributario de la **experiencia pastoral y teológica de las iglesias latinoamericanas** que a la luz de los documentos del episcopado latinoamericano (CELAM) de Medellín (1968), de Puebla (1979) y de Aparecida (2007) hicieron una **opción por los pobres contra la pobreza y a favor de la liberación**.
4. El texto y el tono de la encíclica son **típicos** del Papa Francisco y de la cultura ecológica que ha acumulado, pero me doy cuenta de que también muchas expresiones y modos de hablar remiten a lo que viene siendo pensado y escrito principalmente en América Latina. Los temas de la «casa común», de la «madre Tierra», del «grito de la Tierra y del grito de los pobres», del «cuidado», de la «interdependencia entre todos los seres», de los «pobres y vulnerables», del «cambio de paradigma», del «ser humano como Tierra» que siente, piensa, ama y venera, de la «ecología integral» entre otros, son recurrentes entre nosotros.

**(MÉTODO LATINOAMERICANA: VER, JUZGAR, ACTUAL Y CELEBRAR).**

## 2. VER LO QUE ESTÁ PASANDO EN NUESTRA CASA COMÚN.

La estructura de la encíclica obedece al ritual metodológico usado por nuestras iglesias y por la reflexión teológica ligada a la práctica de liberación, ahora asumida y consagrada por el Papa: **ver, juzgar, actuar y celebrar**.

1. Comienza revelando su **principal fuente de inspiración**: San Francisco de Asís, al que llama «ejemplo por excelencia de cuidado y de una ecología integral, y que mostró una atención especial por los más pobres y abandonados» (nº 10 y 66).
2. **Y entonces empieza con el VER**: «*Lo que le está pasando a nuestra casa*» (17-61).
  - Afirma el Papa: «basta mirar la realidad con sinceridad para ver que hay un **gran deterioro** de nuestra casa común» (61). En esta parte incorpora los datos más consistentes referentes a los *cambios climáticos* (20-22), la cuestión del *agua* (27-31), la erosión de la *biodiversidad* (32-42), el deterioro de la *calidad de la vida* humana y la degradación de la *vida social* (43-47), denuncia la alta tasa de *iniquidad* planetaria, que afecta a todos los ámbitos de la vida (48-52), siendo los pobres las principales víctimas (48).
  - En esta parte hay una frase que nos remite a la reflexión hecha en América Latina: «Pero hoy no podemos dejar de reconocer que *un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social*, que debe



integrar *la justicia* en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar *tanto el grito de la Tierra como el grito de los pobres*» (49). Después añade: «el gemido de la hermana Tierra se une al gemido de los abandonados del mundo» (53). Esto es absolutamente coherente, pues al principio ha dicho que «*nosotros somos Tierra*» (2; cf. Génesis 2,7), muy en la línea del gran cantor y poeta indígena argentino Atahualpa Yupanqui: «el ser humano es Tierra que camina, que siente, que piensa y que ama».

- **Condena** la propuesta de *internacionalización de la Amazonia* que «solamente serviría a los intereses económicos de las multinacionales» (38). Hace una afirmación de gran vigor ético: «es gravísima iniquidad obtener importantes beneficios haciendo pagar al resto de la humanidad, presente y futura, los altísimos costos de la degradación ambiental» (36).
- Con *tristeza* reconoce: «nunca habíamos maltratado y lastimado a nuestra casa común como en los dos últimos siglos» (53). Frente a esta ofensiva humana contra la madre Tierra que muchos científicos han denunciado como la inauguración de una nueva era geológica -el antropoceno- lamenta la debilidad de los poderes de este mundo que, engañados, «piensan que todo puede continuar como está» como coartada para «mantener sus hábitos autodestructivos» (59) con «*un comportamiento que parece suicida*» (55).
- **Prudente**, reconoce la diversidad de opiniones (nn.60-61) y que «no hay una única vía de solución» (60). Así y todo «es cierto que el *sistema mundial es insostenible* desde diversos puntos de vista porque hemos dejado de pensar en los fines de la acción humana» (61) y nos perdemos en la construcción de medios destinados a *la acumulación ilimitada a costa de la injusticia ecológica* (degradación de los ecosistemas) y de *la injusticia social* (empobrecimiento de las poblaciones). La humanidad simplemente «ha defraudado las expectativas divinas» (61).
- El **desafío urgente, entonces**, consiste en «proteger nuestra casa común» (13); y para eso necesitamos, citando al Papa Juan Pablo II: «una conversión ecológica global» (5); «una *cultura del cuidado* que impregne toda la sociedad» (231).

### 3. JUZGAR, O SEA, ILUMINAR, DESDE 2 ÁNGULOS: el científico y el evangélico.

3. Realizada la dimensión del ver, se impone ahora **la dimensión del JUZGAR**. Juzgar que es planteado en dos vertientes, una científica y otra teológica.

#### a) *Veamos la científica.*

- La encíclica dedica todo el tercer capítulo al análisis «de *la raíz humana de la crisis ecológica*» (101-136). Aquí el Papa se propone analizar la tecnociencia sin prejuicios, acogiendo lo que ha traído de «cosas realmente valiosas para mejorar la calidad de vida del ser humano» (103). Pero este no es el problema, sino que se independizó, *sometió a la economía, a la política y a la naturaleza* en vista de la acumulación de bienes materiales (cf. 109). La tecnociencia parte de una suposición equivocada que es la «disponibilidad infinita de los bienes del planeta» (106), cuando sabemos que ya hemos tocado los límites físicos de la Tierra y que gran parte de los bienes y servicios no son renovables. La tecnociencia se ha vuelto *tecnocracia*, una verdadera *dictadura* con su lógica férrea de dominio sobre todo y sobre todos (108).
- La *gran ilusión*, hoy dominante, reside en creer que con la tecnociencia se pueden resolver todos los problemas ecológicos. Esta es una idea engañosa porque «implica *aislar las cosas que están siempre conectadas*» (111). En realidad, «todo está relacionado» (117) «todo está en relación» (120), una afirmación que recorre todo el texto de la encíclica como un ritornelo, pues es un concepto-clave del nuevo paradigma contemporáneo. El gran límite de la tecnocracia está en el hecho de «*fragmentar los saberes y perder el sentido de totalidad*» (110). Lo peor es «no reconocer el valor propio de cada ser e incluso negar un valor peculiar al ser humano» (n.118). El valor intrínseco de cada ser, por minúsculo que sea, está destacado de manera permanente en la encíclica (69), como lo hace la Carta de la Tierra. Negando ese valor intrínseco estamos impidiendo que «cada ser comunique su mensaje y dé gloria a Dios» (33).
- La *mayor desviación* producida por la tecnocracia es el antropocentrismo. Este supone ilusoriamente que las cosas solo tienen valor en la medida en que se ordenan al uso humano, olvidando que su existencia vale por sí misma (33). Si es verdad que todo está en relación, entonces «nosotros los seres humanos estamos juntos como hermanos y hermanas y nos unimos con tierno cariño al hermano sol, a la hermana luna, al hermano río y a la madre Tierra» (92). ¿Cómo podemos pretender dominarlos y verlos bajo la óptica estrecha de la dominación?
- Todas las «*virtudes ecológicas*» (88) se pierden por la voluntad de poder como dominación de los otros y de la naturaleza. Vivimos una angustiante «pérdida del sentido de la vida y del deseo de vivir juntos» (110). Cita algunas veces al teólogo ítalo-alemán Romano Guardini (1885-1968), uno de los más leídos a mediados del siglo pasado, que

escribió un libro crítico contra las pretensiones de la modernidad (105 nota 83: *Das Ende der Neuzeit, El ocaso de la Edad Moderna*, 1958).

**b) La otra vertiente del juzgar es de corte teológico.**

- La encíclica reserva un buen espacio al «*Evangelio de la Creación*» (62-100). Parte justificando el aporte de las religiones y del cristianismo, pues siendo la crisis global, cada instancia debe, con su capital religioso, contribuir al cuidado de la Tierra (62). No insiste en las doctrinas sino en *la sabiduría* presente en los distintos caminos espirituales. El cristianismo prefiere hablar de creación en vez de naturaleza, pues la «creación tiene que ver con un proyecto de amor de Dios» (76). Cita, más de una vez, un bello texto del libro de la Sabiduría (11,24) donde aparece claro que «la creación pertenece al orden del amor» (77) y que Dios es “*el Señor amante de la vida*” (Sabiduría 11,26).
- El texto se abre a una *visión evolucionista del universo* sin usar esa palabra, hace un circunloquio al referirse al universo «compuesto por sistemas abiertos que entran en comunión unos con otros» (79). Utiliza los principales textos que ligan a Cristo encarnado y resucitado con el mundo y con todo el universo, haciendo *sagrada* la materia y toda la Tierra (83). Y en este contexto cita a Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955; n° 83 nota 53) como precursor de esta visión cósmica.
- El hecho de que *Dios-Trinidad* sea relación de divinas Personas tiene como consecuencia que todas las cosas en relación sean resonancias de la Trinidad divina (240).
- Citando al Patriarca Ecueménico de la Iglesia ortodoxa, Bartolomeo «reconoce que *los pecados contra la creación son pecados contra Dios*» (7). De aquí la urgencia de una conversión ecológica colectiva que rehaga la armonía perdida.
- La encíclica concluye esta parte acertadamente: «el análisis mostró la necesidad de un *cambio de rumbo...* debemos salir de la espiral de autodestrucción en la que nos estamos hundiendo» (163). No se trata de una reforma, sino, citando la Carta de la Tierra, de buscar «un nuevo comienzo» (207). La interdependencia de todos con todos nos lleva a pensar «en un solo mundo con un proyecto común» (164).
- Ya que la realidad presenta múltiples aspectos, todos íntimamente relacionados, el Papa Francisco propone una *ecología integral* que va más allá de la ecología ambiental a la que estamos acostumbrados (137). Ella cubre todos los campos, el ambiental, el económico, el social, el cultural y también la vida cotidiana (147-148). Nunca olvida a los pobres que testimonian también su forma de ecología humana y social viviendo lazos de pertenencia y de solidaridad de los unos con los otros (149).

## 4. ACTUAR A TODOS LOS NIVELES.

### 4. El tercer paso metodológico es el ACTUAR.

- En esta parte, la encíclica se atiene a los grandes temas de *la política internacional, nacional y local* (164-181). Subraya la interdependencia de lo social y de lo educacional con lo ecológico y constata lamentablemente las dificultades que trae el predominio de la tecnocracia, dificultando los cambios que refrenen la voracidad de acumulación y de consumo, y que puedan inaugurar lo nuevo (141). Retoma el tema de la economía y de la política que deben *servir al bien común* y a crear condiciones para una plenitud humana posible (189-198). Vuelve a insistir en el diálogo entre *la ciencia y la religión*, como viene siendo sugerido por el gran biólogo Edward O. Wilson (cf. el libro *La creación: cómo salvar la vida en la Tierra*, 2008). Todas las religiones «deben buscar el cuidado de la naturaleza y la defensa de los pobres» (201).
- Todavía en el aspecto del *actuar* desafía a la educación en el sentido de *crear una «ciudadanía ecológica»* (211) y un nuevo estilo de vida, asentado sobre el cuidado, la compasión, la sobriedad compartida, la alianza entre la humanidad y el ambiente, pues ambos están umbilicalmente ligados, la corresponsabilidad por todo lo que existe y vive y por nuestro destino común (203-208).

## 5. CELEBRAR UN MISTERIO GOZOSO.

### 5. Finalmente, el momento de CELEBRAR.

- La celebración se realiza en un contexto de «*conversión ecológica*» (216) que implica una «*espiritualidad ecológica*» (216). Esta se deriva no tanto de las doctrinas teológicas sino de las motivaciones que la fe suscita para cuidar de la casa común y «alimentar una *pasión por el cuidado del mundo*» (216). Tal vivencia es antes una mística que moviliza a las personas a vivir el equilibrio ecológico, «el *interior* consigo mismo, el *solidario* con los otros, el *natural* con todos los seres vivos y el *espiritual* con Dios» (210). Ahí aparece como verdadero que «lo menos es más» y que podemos *ser felices con poco*.
- En el sentido de la celebración «el mundo es algo más que un problema a resolver, es *un misterio gozoso* que contemplamos con jubilosa alabanza» (12).
- El espíritu tierno y fraterno de San Francisco de Asís atraviesa todo el texto de la encíclica ‘*Laudato sí*’. La situación actual no significa una tragedia anunciada, sino un *desafío para que cuidemos de la casa común y unos de otros*. Hay en

el texto levedad, poesía y alegría en el Espíritu e indestructible esperanza en que si grande es la amenaza, mayor aún es la oportunidad de solución de nuestros problemas ecológicos.

6. **Termina poéticamente “Más allá del sol”**, con estas palabras: «Caminemos cantando. Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten la alegría de la esperanza» (244).

Me gustaría acabar con las palabras finales de la **Carta de la Tierra** que el mismo Papa cita (207): *«Que nuestro tiempo se recuerde por despertar a una nueva reverencia ante la vida, por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad, por acelerar la lucha por la justicia y la paz, y por la alegre celebración de la vida».*

2013-06-19 <<http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=713>>  
[Página de Boff en Koinonía](#)

**Escribe el papa:**

“246. Después de esta prolongada reflexión, gozosa y dramática a la vez, propongo dos oraciones, una que podamos compartir todos los que creemos en un Dios creador omnipotente, y otra para que los cristianos sepamos asumir los compromisos con la creación que nos plantea el Evangelio de Jesús.”

**ORACIÓN POR NUESTRA TIERRA**

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas,  
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,  
derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza.  
I n ú n d a n o s d e p a z , p a r a q u e v i v a m o s c o m o h e r m a n o s y h e r m a n a s s i n d a ñ a r a n a d i e .  
Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra  
que tanto valen a tus ojos.  
Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores,  
para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción.  
Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra.  
Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados,  
a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas  
en nuestro camino hacia tu luz infinita.  
Gracias porque estás con nosotros todos los días.  
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.

**ORACIÓN CRISTIANA CON LA CREACIÓN**

Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas, que salieron de tu mano poderosa.  
Son tuyas, y están llenas de tu presencia y de tu ternura. Alabado seas.  
Hijo de Dios, Jesús, por ti fueron creadas todas las cosas.  
Te formaste en el seno materno de María, te hiciste parte de esta tierra,  
y miraste este mundo con ojos humanos.  
Hoy estás vivo en cada criatura con tu gloria de resucitado. Alabado seas.  
Espíritu Santo, que con tu luz orientas este mundo hacia el amor del Padre  
y acompañas el gemido de la creación, tú vives también en nuestros corazones  
para impulsarnos al bien. Alabado seas.  
Señor Uno y Trino, comunidad preciosa de amor infinito,  
enséñanos a contemplarte en la belleza del universo, donde todo nos habla de ti.  
Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud por cada ser que has creado.  
Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos con todo lo que existe.  
Dios de amor, muéstranos nuestro lugar en este mundo  
como instrumentos de tu cariño por todos los seres de esta tierra,  
porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.  
Ilumina a los dueños del poder y del dinero para que se guarden del pecado de la indiferencia,  
amen el bien común, promuevan a los débiles, y cuiden este mundo que habitamos.  
Los pobres y la tierra están clamando: Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz,  
para proteger toda vida, para preparar un futuro mejor,  
para que venga tu Reino de justicia, de paz, de amor y de hermosura. Alabado seas.  
Amén.

*Franciscus*

La carta encíclica sobre “la ecología integral” que acaba de publicar el papa Francisco es como un grito apremiante a vivir de manera más digna, más responsable y por lo mismo más feliz. Según el papa hemos llegado a un grado de destrucción del planeta y de empobrecimiento de pueblos enteros tal que nos acercamos a nuestra propia destrucción si no decidimos cambiar radicalmente.

Se trata de un manifiesto ecológico y teológico de gran envergadura: “Invito a todos a ver el mundo con los ojos de Dios Creador: la tierra es el ambiente que hay que custodiar y el jardín que hay que cultivar”. Con esta encíclica, el papa quiere que todos nos involucremos en un nuevo modo de vivir.

Como siempre, el papa Francisco tiene palabras impactantes:

- “La Tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de inmundicias.
- El estilo de vida actual es insostenible, solo puede terminar en una catástrofe.
- Las predicciones catastróficas ya no pueden verse con desprecio e ironía.
- Tenemos guerras o acuerdos donde lo que menos interesa a las partes es preservar el ambiente y cuidar a los débiles.
- Los efectos más graves los sufre la gente pobre.
- A las próximas generaciones podríamos dejarles demasiados escombros, desiertos y suciedad.
- Si no se cambia la tendencia “los fenómenos del cambio climático se harán irreversibles”.
- Mientras tanto, los poderes económicos continúan justificando el actual sistema mundial, donde priman una especulación y una búsqueda de la renta financiera que tienden a ignorar todo contexto y los efectos sobre la dignidad humana y el medio ambiente.
- Salir de la espiral de autodestrucción en la que nos estamos sumergiendo”.

El papa termina invitándonos a la conversión profunda y la acción inmediata. El punto de partida es “apostar por otro estilo de vida”. “Una ecología integral también está hecha de simples gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo”. Tenemos que cambiar nuestros gestos y hábitos, desde la reducción en el consumo de agua a la separación de residuos o el “apagar las luces innecesarias”. “La sobriedad, que se vive con libertad y conciencia, es liberadora”. Todo esto abre la posibilidad de “ejercer una sana presión sobre quienes detentan el poder político, económico y social”. Las opciones de los consumidores logran “modificar el comportamiento de las empresas, forzándolas a considerar el impacto ambiental y los patrones de producción”

“Para el creyente, el mundo no se contempla desde afuera sino desde adentro, reconociendo los lazos con los que el Padre nos ha unido a todos los seres... Nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo, que vale la pena ser buenos y honestos”. Concluye el papa con 2 oraciones: una ‘interreligiosa’ “por nuestra tierra” y otra “cristiana con la creación”.

“Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza... Más allá del sol”.